

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7-50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

El caciquismo de la injuria

Copiamos á continuación un artículo de nuestro querido colega «La Lucha», que coincide maravillosamente con lo que tantas veces hemos dicho desde las columnas de El Eco.

El colega que valientemente lucha sin miedo al caciquismo de la injuria, nos tiene á su lado en esa campaña contra el verdadero caciquismo.

«Con la careta de enemigos del caciquismo, los bloquistas de por acá pretenden imponer otro, verdaderamente tiránico y aborrecible. Nada importa que un ciudadano más ó menos pacífico militase en éste ó en ese otro partido político, que tenga tales ó cuales ideas, que sea de la derecha ó de la izquierda y que á su doctrina atemperase los actos de su vida; para merecer, sinó la consideración, al menos el respeto de las gentes que aquí explotan ese del bloque de las izquierdas, es preciso poner á su disposición toda la libertad de que pacíficamente disfrutamos, y odiar, á la fuerza, á las personas que esos directores bloquistas, por resentimientos personales, por envidias mal disimuladas, por celos mal reprimidos, por impotencia, odian.

¿Pueden darse nada más simpático á las gentes que aman sinceramente la libertad, que sientan en sus corazones altruistas la caridad hacia el menesteroso, cristiano compendio de la santa democracia, que sean progresivas, cultas, puede darse nada más simpático, decimos á la vista de estas gentes que una asociación obrera, fundada, no con carácter bélico, contra una determinada personalidad política ajena á las luchas sociales entre el capital y el trabajo entabladas, sino para suavizar los dolores de la indigencia, conquistando á la avaricia patronal preciosos y legítimos derechos del proletariado? Pues ni aún eso se libra ya de la acometida de este nuevo caciquismo que se quiere imponer. «La Tierra», en cuyas columnas se hacen y deshacen honras á precios convencionales todos los días, es una especie de trabuco con el que se sale á las gentes á los caminos á decirles: ó la sumisión, ó la honra. Y así la emprende ahora contra los directores de las asociaciones obreras de la región.—nombres modestos, pero seguramente dignos y prestigiosos entre los suyos—pretendiendo ensombrecer con la infamante palabra de traición la labor abnegada que en favor del proletariado realizan. ¿Por qué es esto? Sencillamente porque no hacen dejación de su dignidad y se ponen al servicio de los jefes bloquistas. La presión que sobre ellos se quiere ejercer, no puede ser más reprochable.

Y si al menos esa sumisión—sumisión nunca; si acaso colaboración—la exigieran en nombre de algo que á todos obligara á la solidaridad!... Pero nó; si aquí solo se combate, y sistemáticamente, á determinadas personas, realicen ó no actos de caciquismo, estén junto á los obreros ó frente á ellos, hagan bien ó hagan mal; como que la campaña no responde á ningún fin altruista, sinó á la satisfacción de un odio personal implacable. ¿Y para envenenarlos en ese odio estéril se quiere que los obreros dejen el camino de sus reivindicaciones ó lo entorpezcan, como hasta aquí, con luchas políticas que solo á los jefes bloquistas favorecen? Así es; mas es ya tan importante la acción obrera en la lucha social actual, que por modesto que sea el escena-

rio en que se desenvuelva no puede llegar á limitarse á una estrecha política de campanario en que solo hay dos bandos; los amigos de don Fulano, y sus enemigos; la acción obrera responde hoy á intereses tan grandes, que son universales, y, como ondas de un mar inmenso, ha de ir de uno á otro continente el mismo latido de amor fraternal que rebosa de la labor que cada uno realice, y que solo ha de inspirarle el mismo elevado sentimiento de solidaridad obrera. Queremos que los obreros hagan de a política bloquista el eje alrededor del cual actúen en la vida pública, es empujarse sórdidamente su misión.

Pero á todo se apela, antes que perder los sufragios. Precisamente cuando más hacen los directores del proletariado unionense en pro de sus asociados, es cuando groseramente se les apunta con el trabuco de «La Tierra» y se les dispara: «¡Traidores!» Y es que sobre las cenizas de un caciquismo amañado, se quiere imponer otro real y aborrecible.

Hundimiento en Sevilla

Madrid 17-9 m.
Al descargar del vapor «Esméralda» 3.000 toneladas de maíz, por su enorme peso, se hundió parte del muelle, causando un enorme destrozo.

Acto seguido acudieron el ingeniero Molino y dos capataces. Los tres cayeron desde una altura de cuatro metros. Estos se encuentran graves.

Crónica de Madrid

Borrás está solo...
Ir á escuchar á Borrás al Circo de Price es como si fuera uno á presenciar una sesión cinematográfica á la sala espléndida y radiante del Teatro Real. Es algo raro, algo inconcebible, algo á que el público no ha de acostumbrarse...

Allí en el Circo, en los propios lares del pintoresco y algarero William Parish; en donde Sigi-Barba triunfara con el torrente caudaloso de su voz hermosa, fieramente hermosa; en donde antaño Pepita Sevilla y Antonia Cachavera y otras «estrellas» de trono y camisa de encajes, lucieran sus exuberancias en «La Diosa del placer» para ir á dar con sus huesos más tarde en el Juzgado de guardia cuando la moralidad en Madrid era respetada y el Sr. Alanis no había salido de lo ignoto; allá, lector, en el tradicional Circo de la Plaza del Rey, un gran artista ha sentado sus reales, un trágico estupendo ha izado el pabellón de su arrogancia un farandulero no muy protegido por la suerte ha empezado su campaña...

Enrique Borrás es capaz á llenar un cartel, tiene la fuerza del genio y el secreto de la sugestión del público; es cierto... Pero Enrique Borrás ha abusado esta vez de su plétoza de arte y de su grandiosidad capaz á llenar las carteleras. Y se nos ha presentado en Price en espantosa soledad. Ana Adamuz es estimable, no más que estimable. Al lado de Borrás, la señorita Adamuz es muy poquita cosa. Junto á Borrás hace falta un temple á lo María Guerrero... El resto de la compañía de Borrás, ¡ah! no tiene luz propia; brilla á cuenta de lo que Borrás irradia.
Es lo de siempre lector. Una figura que lo llena todo y un conjunto que lo deja todo vacío. Es el error

LA CUNA BLANCA

Tengo en mi alcoba, cerca muy cerca junto á mi cama, una cunita donde mi niño duerme y descansa. Cuando me acerco cuando le miro, cuando mi alma busca sus besos, por mis mejillas ruedan las lágrimas. Aquellas cintas, aquellas telas, aquellas gasas, que unas le abrigan y otras le cubren, todas tan blancas... ¿harán, Dios mío, lecho de un ángel de mi esperanza?

No sé qué tiene la pobre cuna junto á mi cama. Cuando la miro, cuando me acerco, cuando mi alma busca del niño los puros besos, cintas y gasas, las que le abrigan, las que le cubren, tienen recuerdos de una mortaja.

Blanca es la cuna; su rostro, blanco como sus alas. Cierro mis ojos y lloro y veo como la cuna su tumba blanca.

A. Gazabán.

de la farándula; es una de las causas de la crisis del teatro. Lara, la Comedia el Español, han ido sumergiéndose en lo gris, en aras de ese procedimiento de la gran figura que todo lo llena, que lo deja todo vacío. La Princesa se mantiene en el conjunto; mucho tememos que pronto el conjunto se haga anodino para que el matrimonio Mendoza Guerrero tenga la ineludible obligación de suplir el conjunto... Y así, no habrá nunca teatros ni compañías, ni los autores irán, gozosos, optimistas, á los extremos, ni los histriones pondrán su alma en el papel, ni el público acudirá á los coliseos... Este tema merece largo comentario que te ofendamos, lector, otro día...
Sabe hoy, que Borrás en Price tiene que llenarlo todo; no tiene auxiliares. Afortunadamente Borrás tiene genio sobrado para salir airoso de la empresa. La otra noche en «El Alcalde de Zalamea» puso tanto, tanto, Borrás, que estuvo exagerado, tremendamente exagerado...
Sabe, lector, que la entrada general de Price cuesta sesenta y cinco céntimos y cubre los llenos de este coliseo en donde la voz del gran trágico hispano, como si en el Teatro Real triunfara el título lienzo de un cinematógrafo...
LUIS DE GALINSOGA.

De Sociedad

Procedente de Larache he venido teido e gusto de saludar á nuestro querido amigo el bizarro capitán de Infantería de Marina, D. Nicolás Lobegat.
Bien venido.
Después de haber pasado en esta la temporada de verano, acompañado de su distinguida esposa, ha regresado á la Corte nuestro querido amigo D. Liberato Montells.
Se le ha concedido real licencia para contraer matrimonio á nuestro querido amigo D. Manuel Pizarro, primer teniente de la guardia civil.

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo el inspector de vigilancia de esta ciudad D. Honorio Inglés.
Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

En el tren correo de hoy ha salido para la corte con objeto de terminar su carrera en Derecho, el estudioso joven don Tomás Carreño, hijo de nuestro amigo y contertulio don José, Secretario de este Ayuntamiento.
Le deseamos un feliz viaje y que retorne con brillantes notas en la licenciatura.

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que le aqueja, nuestro querido amigo el arquitecto municipal D. Francisco de Paula Oliver.
Celebraremos que en breve se encuentre completamente restablecido.

Documento importante

Madrid 17-9 m.
Dicen que Montero Rios ha dirigido á García Prieto un extenso é interesante documento en el que después de analizar el problema político social religioso é internacional de España, expone con direcciones que pudieran servir de orientación «del nuevo partido liberal».
El documento lo tiene García Prieto.

Instituto en Cartagena

A continuación publicamos los telegramas que ha dirigido el Director de la Sociedad Económica de esta ciudad al presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Instrucción pública.
Presidente Consejo Ministros San Sebastián
Sociedad Económica de Amigos del País en representación entidades locales todas, acuerda mostrar V. E. profunda gratitud por decreto creación Instituto rogándole

encarecidamente que haciéndose intérprete deseos unánimes ciudad agradecida coincide inauguración con su presencia aprovechando su venida con Presidente República francesa conmemorando así solemnemente mejora tan necesaria con su ilustre protector.

Ministro Instrucción Pública Madrid

Económica Amigos País en representación entidades locales todas acuerda mostrar V. E. profunda gratitud por Decreto creación Instituto rogándole encarecidamente se interese porque pueda inaugurarse fecha reglamentaria.
El Presidente de la Económica.

Boletín del Explorador

El jueves día 18 del corriente se encontrarán los Exploradores en la Plaza de Toros para continuar los ejercicios de gimnasia sueca y movimientos de orden.
También asistirá la sección ciclista.
Cartagena 17 de Septiembre de 1918.—P. O. del Comité, el Secretario, Antonio Trucharte.

De Toros

¿Se puede vivir? Señores que desgracia la nuestra, con el empresario de la Plaza de Toros; en cuanto hablamos, tenemos el triste privilegio de irritar al empresario y en seguida, su órgano «El Porvenir» nos dedica, sin duda para asustarnos, unos sueltas que parten los corazones, y flechazo va y flechazo viene contra «El Revistero», que sigue envuelto en el anónimo á pesar de lo cual «El Porvenir» asegura que no es Cartageno, así, como detalle importante, que conviene tener presente en la polémica que se avecina.
Decíamos ayer que lamentábamos que los anuncios de las esquinas no dijese, con letras grandes ni pequeñas, que la fiesta se celebraba á Beneficio de la Tienda-Asilo por que quita si el público se hubiese dado cuenta del beneficio, por Caridad hubiese hecho lo que no hizo por afición. Esto que es de una sencillez y de una buena fé indiscutible, ha sacado de quicio al empresario que anuncia que ya no hará más beneficios y que los pobres se morirán de hambre si «El Revistero» no lo remedia y etc. etc.; y he aquí otra vez al «Revistero» acusado del delito de anti-cartagenismo y yo tan contento, por que esto, me va á proporcionar por segunda vez, el placer de demostrar que el Cartagenismo del Empresario de la Plaza de Toros, es una linda pantalla que sirve para adorar un negocio vulgar, en el cual Cartagena no interviene más, que para dar su dinero. La primera vez ha sido como saben mis lectores en el pleito Gavira Rodalito, visto y fallado por la opinión en la cual, es artículo de fé que protegiendo á Gavira se protegía únicamente á la taquilla, con riesgo inmenso del pellejo del protegido y la segunda vez es esta en que el empresario me proporciona el placer de demostrar que lo que él llama amor á Cartagena es una cosa completamente distinta de lo que por amor á Cartagena entendemos los forasteros.

Y vamos, antes de llegar á las conclusiones, que van á ser curiosas á dejar sentadas algunas premisas interesantes. El empresario de la Plaza de Toros nos relata, lleno de santa indignación, que ha en-

reglado en tres años á la Tienda-Asilo 8.000 pesetas como producto de los beneficios obtenidos y, si el empresario que tal dice, nos demuestra esto, probando que esos son los beneficios obtenidos con el nombre de la Tienda-Asilo, «El Revistero» dedicará un artículo de tres columnas con retrato y biografía del Empresario y cantará la palinodia durante tres días consecutivos ¿hace—? Pero si esto, como puede ser que ocurra que el dedicar las fiestas á la Tienda-Asilo sea simplemente una habilidad para eludir el pago de ciertos impuestos que la ley dispensa á las fiestas organizadas con un fin benéfico y exige á las que no tienen ese carácter; si ocurre que con esa dedicación de beneficio se ahorra el empresario cientos ó miles de pesetas y luego da la limosna que juzga oportuna, aunque sean 8.000 pesetas en tres años, entonces resultará que el que hace la limosna es el Estado, ¡el Estado representación de la Patria grande, señor Empresario! y usted como mediador se guarda unas pesetas con la martingala y además el título de filántropo completamente ganado de rositas. ¿Está claro esto, señor Empresario?

Con que venga la demostración de su aserto, demuéstranos usted que cuando anuncia un beneficio á la Tienda-Asilo, es á beneficio de la Tienda-Asilo; y aquí esperamos ofreciéndole el numerito y la retractación; mientras así no sea, aquí estamos dispuestos á quitarle á usted el título de filántropo cartageno, y por hoy no hay más, aunque seguiremos ocupándonos de este asunto en todas sus fases, filantrópicas y contributivas.

Para terminar y por si acaso: El anónimo «Revistero» es anónimo para el público, para usted, no; detrás de esa anónimo hay un nombre modestísimo para responder, cuando usted disgusta, de todo lo que ha escrito y piensa escribir, Dios mediante; con que no se apure el empresario por este secretito y esté confiado en que en este periódico se ha respondido siempre de lo escrito, y por usted, no habíamos de perder tan buena costumbre.

Apartemos lo personal y pequeño, y al grano, para que la opinión pueda ver cómo se gana usted el título de Cartageno filántropico.
EL REVISTERO.

Teatro-Circo

Como tenemos anunciado á nuestros lectores, el próximo sábado tendrá lugar en este teatro la inauguración de la temporada, para la que han sido ya abonadas gran número de localidades.
La lista del personal de la Compañía es la siguiente:
Primer actor y director de escena, don Emilio Duval.
Maestro directo y concertador, Matías Puchades.
Primeras tiples, Carmen Casanoves y Rafaela Fuentes.
Primera tiple cómica, Asunción Pastor.
Segundas tiples, Paquita García, Teresa Mejejo, Francisco Guillen y Rosario Puchades.
Característica, Consuelo Mejejo.
Partiquinas, Luisa Díaz, María Ruiz y Josefa Segura.
Primer Tenor, Adolfo Holguín.
Primer barítono, Luis Beut.
Otro primer barítono, Evaristo Vedia.
Actor genérico, Pedro Grau.
Actor de carácter, Eduardo Alvaró.
Primer tenor cómico, Pedro García.